

Las mujeres, la violencia armada y el hogar

La violencia de pareja, también conocido como “terrorismo domestico” es la forma más común de violencia en las vidas de las mujeres en todo el mundo. Al menos una de cada tres mujeres ha será abusada físicamente una vez en su vida. Es más probable que el abuso se produzca en el hogar que en cualquier otro lugar y es más probable que el abusador sea el cónyuge, novio u otro pariente masculino.

Las armas hacen que la violencia de parejas íntimas sea más fatal

Cuando la violencia de parejas intimas involucra el uso de un arma, el riesgo para la vida de una mujer aumenta dramáticamente. Un arma aumenta las posibilidades de muerte 12 veces en comparación con otros medios de violencia. En Francia, donde existen 30 armas por cada 100 personas, el 33% de las mujeres mueren a causa de disparos provenientes de sus parejas. En los Estados Unidos donde existen 96 armas por cada 100 personas, este porcentaje se eleva al 66%. En Sudáfrica, una mujer es asesinada a disparos por su pareja actual o anterior cada 6 horas. La violencia armada es más mortal que otros tipos de violencia debido a que los disparos producen lesiones más severas y que ponen en riesgo la vida y debido a que la presencia misma de un arma reduce las posibilidades de que una víctima escape o que personas ajenas intercedan para asistir a la víctima. En las palabras de una víctima, “Puedes escaparte de la violencia física, pero no puedes huir de los disparos”.



Un arma en el hogar aumenta la inseguridad de las mujeres

En vez de ofrecer protección a las mujeres, las armas aumentan el riesgo de homicidio en el hogar. Es más probable que se utilice un arma en el hogar para intimidar o lesionar físicamente a un miembro de la familia que para utilizarla contra un intruso. Las mujeres que viven con un arma en el hogar tienen mayores probabilidades de recibir disparos o de ser asesinadas que aquéllas que viven sin armas. En los Estados Unidos tener un arma en el hogar aumenta el riesgo general de que alguien en el hogar sea asesinado en un 41%. Para las mujeres, sin embargo, el riesgo de muerte se triplica. Tener un arma en el hogar también aumenta el riesgo de incidentes.

Por cada mujer asesinada o herida por armas de fuego, muchas más son amenazadas.

Aun si las armas no se disparan directamente a las mujeres, generalmente se utilizan como herramienta de intimidación para facilitar la violación y otros tipos de violencia física y psicológica contra las mujeres. Por ejemplo, mujeres de todo el mundo han informado que sus parejas han utilizado sus armas para asustarlas y obligarlas al sometimiento, un ejemplo habitual se basa en que el cónyuge durante una discusión saca las armas para limpiarlas.

Las armas de posesión legal son tan peligrosas como las ilegales

Las mujeres tienen las mismas posibilidades de ser matadas por un arma de posesión legal que por una ilegal. Si bien el cumplimiento de la ley en la mayoría de los países se concentra en las armas de fuego ilegales y el crimen, las armas legales son las principales armas utilizadas en homicidios domésticos.

Las mujeres, la violencia armada y el hogar

Qué puede hacerse?

Las políticas que probablemente reduzcan más el riesgo que corren las mujeres en la vida cotidiana son aquellas que se concentran en cómo los individuos privados adquieren las armas y cómo las almacenan. Los miembros de la Red de Mujeres de IANSA están haciendo lobby con los gobiernos para:

- **Tratar la violencia familiar y de parejas íntimas como un crimen serio y proteger y apoyar a las mujeres que reportan estos tipos de violencia.**

En muchos países, las mujeres no reportan la violencia de parejas íntimas ya sea porque tienen mucho miedo, porque no tienen acceso a la policía o a los sistemas de seguridad o porque sienten que no tiene sentido reportar crímenes que no serán tomados en serio. Los gobiernos deben garantizar que sus sistemas de justicia penal alienten a las mujeres a reportar la violencia en el hogar, ofrecerles apoyo cuando lo hagan y traten a la violencia doméstica como a una ofensa seria.

- **Desarmar a los culpables de cometer violencia familiar y de parejas íntimas**

Todas las armas que pertenezcan a personas culpables de cometer violencia familiar o de parejas íntimas deben ser confiscadas obligatoriamente por la policía como es el caso de Australia, Nueva Zelanda y partes de los Estados Unidos. La policía además debe tener el poder para quitar las armas de un presunto abusador a solicitud de la víctima, como es el caso de Sudáfrica.



- **Negarles nuevas armas a personas culpables de cometer violencia familiar y de parejas íntimas.**

Los estados deben hacer obligatoria la obtención de una licencia a cualquier persona que desee un arma, y deben negarse las licencias a personas que posean antecedentes de violencia en el hogar o en la comunidad.

- **Requerir que todas las armas sean almacenadas de manera segura**

Los propietarios de armas deberían estar obligados a guardar sus armas de manera segura y a almacenar las municiones en un lugar separado. Por ejemplo, en Belarus, las armas deben guardarse en armarios con llave, desarmadas y descargadas, con las municiones almacenadas en un lugar distinto. Algunos grupos de mujeres también han propuesto una prohibición sobre la posesión de armas en hogares privados. Por el contrario, las armas deberían ser almacenadas en centros de almacenaje seguros, por ejemplo en un club de armas autorizado o en la estación de policía.

- **Entrenar a los oficiales de cumplimiento de la ley para que traten a la violencia familiar o de parejas íntimas.**

Los oficiales locales de cumplimiento de la ley son generalmente los primeros en responder e intervenir en casos de violencia familiar o de parejas íntimas. La policía debería estar entrenada para responder ante estos tipos de violencia de manera sensible, efectiva y legalmente.

Mujeres y conflicto armado

Aunque en la mayoría de los conflictos armados participan combatientes masculinos, las mujeres y los niños conforman cada vez más la mayoría de las víctimas afectadas por la violencia. Grupos armados a menudo cometen violencia contra las mujeres, incluyendo violaciones masivas.



Las mujeres juegan muchos diferentes roles en el contexto del conflicto armado.

Las mujeres no sólo son víctimas del conflicto armado, también son sobrevivientes, cuidadoras, líderes y pacificadoras. Pueden participar en los conflictos ya sea contra su voluntad o voluntariamente como combatientes, enfermeras, cocineras o trabajadoras sexuales. Las mujeres y niñas son normalmente reclutadas por los grupos armados en muchos países.

Las mujeres son particularmente vulnerables a los delitos sexuales durante el conflicto armado.

La violencia sexual contra las mujeres durante los conflictos recientemente ha alcanzado proporciones epidémicas. A veces la violencia sexual es oportunista, a veces se utiliza deliberadamente como táctica militar o política. En las sociedades en las que la etnia se hereda a través de la línea masculina, las mujeres “enemigas” son violadas y forzadas a tener hijos. Las mujeres son secuestradas y usadas como esclavas sexuales para servir a las tropas, así como también para cocinar y acarrear cargas de campamento en campamento. También se las infecta a propósito con el VIH.

Las mujeres son afectadas de manera desproporcionada por los impactos económicos sociales de los conflictos armados.

Durante tiempos de guerra, las responsabilidades de las mujeres aumentan cuando sus parientes masculinos están en el campo de batalla. Las mujeres a menudo se convierten en el principal sostén económico, las cuidadoras principales cuando los parientes masculinos son asesinados, heridos o discapacitados a causa de la violencia armada. Sus trabajos normalmente no reciben paga y no son reconocidos. Las mujeres son afectadas de manera desproporcionada por el daño a la salud, la educación, y otros servicios sociales causado por la violencia armada. Los conflictos generalmente dan como resultado movimientos masivos de poblaciones civiles debido a que las personas son forzadas a abandonar sus hogares. La mayoría de los refugiados del mundo son mujeres y niños, quienes se vuelven particularmente vulnerables al hambre y a las enfermedades. En los campos de refugiados, las mujeres refugiadas deben luchar contra los ataques sexuales y la violencia armada a medida que cuidan de sus familiares.



La violencia familiar aumenta durante y luego del conflicto

Los efectos devastadores del conflicto armado no desaparecen cuando finaliza el conflicto. El regreso de combatientes, muchos traumatizados por el conflicto, puede llevar la violencia directamente al hogar. Si los hombres traen sus armas con ellos al hogar, el peligro para las mujeres aumenta.

Mujeres y conflicto armado

¿Qué puede hacerse?

Los miembros de la Red de Mujeres de IANSA están haciendo lobby con los gobiernos para:

- **Hacer cumplir los embargos de armas para prevenir el flujo de armas hacia las zonas de conflicto donde contribuyen con la violencia hacia las mujeres.**
- **Garantizar que las fuerzas armadas cumplan con el derecho humanitario internacional**



Las autoridades militares deberían condenar públicamente la violencia contra las mujeres y garantizar que sus fuerzas cumplan con las leyes de la guerra. Pueden lograr esto haciendo que los derechos humanos de las mujeres sea un tema central en los programas de entrenamiento. Además deberían suspender a todas las fuerzas armadas que estén bajo sospecha de estar involucradas en actos de violencia contra las mujeres y llevarlas a la justicia.

Los combatientes deberían saber que tienen la obligación de rechazar una orden de cometer violencia contra las mujeres y otros abusos sobre los derechos humanos.

- **Llevar ante la justicia a los responsables de ejercer violencia contra la mujer**

Los estados deben garantizar que los que cometen violencia contra las mujeres sean llevados ante la justicia a través de sus propias cortes o a través de tribunales internacionales y la Corte Penal Internacional.

- **Implementar la resolución 1325 del consejo de seguridad para involucrar completamente a las mujeres en los procesos de paz.**



En los conflictos de todo el mundo, las mujeres se han organizado a nivel comunitario para promover la paz. A pesar de esto, son frecuentemente excluidas de las negociaciones formales de paz y de las iniciativas de construcción de la paz. La Resolución 1325 del Consejo de Seguridad sobre las mujeres, la paz y la seguridad exige la participación equitativa y total de las mujeres en todos los esfuerzos por mantener

y promover la paz y la seguridad, incluyendo programas de desarme, desmovilización y reintegración. Sin embargo, debe hacerse mucho para transformar en realidad los principios de la resolución 1325.

- **Garantizar que los programas de desarme, desmovilización y reintegración tomen en cuenta las distintas necesidades de ex combatientes femeninos y masculinos.**

El punto 13 de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad requiere que los estados tomen en cuenta las necesidades de los ex combatientes femeninos y masculinos y sus dependientes al diseñar programas de DDR.

La Red de Mujeres de IANSA

La red de mujeres de IANSA apoya a organizaciones que trabajan con mujeres y en la prevención para combatir la violencia armada en sus comunidades y para apoyar la campaña global para reducir la proliferación y el uso indebido de las armas pequeñas. Tiene como objetivo conectar organizaciones, proveer información y recursos, aumentar la conciencia pública, y construir un movimiento unido y dinámico de mujeres que resistan la violencia armada en todo el mundo. A la fecha, la Red de Mujeres posee más de 250 miembros de cada región del mundo.

¿Por qué necesitamos una Red de Mujeres?

Las armas afectan a las mujeres y a los hombres de manera diferente.

La proliferación y el uso indebido de las armas pequeñas y livianas contribuyen a la desigualdad entre hombres y mujeres y a la violencia de géneros alrededor de todo el mundo, ya sea que estén afectados



por la guerra o no. A pesar de que la gran mayoría de los que usan y matan o lastiman con un arma pequeña o liviana son hombres, las mujeres son particularmente vulnerables a la violencia sexual frente a un arma. Es muy probable que la violencia entre parejas sea letal cuando hay un arma de fuego presente en la casa, lo que aumenta 12 veces el riesgo de muerte comparado a otros medios de violencia. Por esta razón, las armas que se portan legalmente son igual de peligrosas para las mujeres que aquellas ilegales. Las armas también afectan a hombres y mujeres cuando

no se encuentran en la línea de fuego. Ellas están desproporcionadamente afectadas por el daño a la salud, la educación y otros servicios sociales causado por la violencia armada. Las mujeres a menudo se convierten en el principal sostén económico, las cuidadoras principales cuando los parientes masculinos son asesinados, heridos o discapacitados a causa de la violencia armada. El desplazamiento a causa de conflictos violentos las deja particularmente vulnerables al hambre y a las enfermedades a medida que luchan por defender a sus familias.

Las mujeres han tomado un rol principal en los esfuerzos por controlar las armas

Las mujeres han tomado los principales roles en trabajos de construcción de la paz, prevención y educación sobre la violencia armada. Los miembros de la Red de Mujeres IANSA participan en iniciativas de desarme, en terminar con la violencia armada en el hogar, en la concientización sobre los problemas de la



disponibilidad y el uso indebido de las armas, el monitoreo y la evaluación de los programas de eliminación de las armas, y en la formulación de estrategias a largo plazo para combatir esta crisis global.

La Red de Mujeres de IANSA

Las mujeres continúan con una baja representación en las políticas y prácticas de las armas pequeñas.

El reconocimiento de las consideraciones de género para la implementación efectiva de políticas de control de armas pequeñas permanece débil dentro del proceso de armas pequeñas de la ONU. Las normas



culturales que unen la masculinidad y la violencia deben ser desafiadas en las arenas de las políticas internacionales y en el hogar. Los esfuerzos de las mujeres por combatir la violencia armada son generalmente marginalizados y reciben poco apoyo. Los recursos de las mujeres, incluyendo su comprensión y análisis del problema, experiencia en resolución de conflictos, influencia en el hogar, asociaciones por la paz y poder de voto son esenciales para lograr un impacto a largo plazo en la reducción de la violencia armada. La Red de Mujeres busca garantizar que el 54 % de la población mundial sea vista como una prioridad así como tam-

bién como un recurso para tratar el problema en toda su complejidad.

Boletín y portal Web de la Red de Mujeres

La Red de Mujeres publica un boletín trimestral, *Mujeres en el trabajo: prevención de la violencia armada*, en inglés, español y francés, que contiene perfiles de miembros de ONGs, artículos sobre mujeres, género y armas pequeñas, y listados de noticias, recursos, y eventos de interés para los miembros de la Red. El Portal de la Red es una fuente de información clave sobre las mujeres y las armas. Se puede acceder a través del sitio Web de IANSA en www.iansa.org/women, el portal está



disponible en inglés, español y francés y contiene versiones Web del boletín de la red, además de noticias, actualizaciones de campaña, informes y hojas de datos sobre las mujeres y las armas pequeñas.

Cómo participar

La Red de Mujeres de IANSA apoya y conecta a organizaciones que trabajan para detener la violencia contra las mujeres y la violencia armada para que puedan organizarse de manera efectiva a nivel global, regional, nacional y local. Buscamos la participación de todas las organizaciones interesadas en trabajar para reducir el impacto de la violencia armada sobre las mujeres. Para obtener más información, escriba a women@iansa.org.

 **iansa**
international action network on small arms